

La imagen de Bolívar en la literatura colombiana

Kim, Yong-Ho(Seoul National University)



Introducción

El año de 1992 fue clave para la historia de Latinoamérica. El continente entero se volcó en una reflexión sobre el sentido que representaba el encuentro entre América y Europa. Sin embargo, aunque nos referimos al hecho histórico que afectó a dos continentes hace quinientos años, podemos afirmar que antes de Simón Bolívar no se había dado un encuentro en igualdad de condiciones.

Gracias a Bolívar -y por primera vez- se vieron frente a frente América y Europa, generando una serie de discusiones en todos los órdenes: filosófico, jurídico, estético, político y social, así como manifestaciones de descontento tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo. Por ello, para hablar de la identidad hoy en día de América Latina, hay que considerar la historia a partir de Simón Bolívar ya que antes de Bolívar no existía una América Latina tal y como la conocemos ahora.

En medio del ambiente de polémica y ya acercándose la celebración del quinto centenario, Germán Espinosa publica su novela *Sinfonía desde el Nuevo Mundo*(1990). En ella se narra la historia de un capitán francés, Victorien Fontenier, derrotado en Waterloo, quien repentinamente se ve envuelto en los preludios de la campaña libertadora de América Latina. El título nos remite a dos sinfonías inmortales que también tenían como finalidad la exaltación de figuras heroicas. Nos referimos a la *Sinfonía del Nuevo Mundo*, de Mendelsson, dedicada a George Washington, y a la *Sinfonía del héroe*, de Ludwig van Beethoven, en honor de Napoleón. De esta manera, Germán Espinosa desde el título mismo de la novela, realza la imagen de Bolívar.

Existen varias novelas anteriores sobre la misma temática. Tenemos el caso de *Las lanzas coloradas*(1930), del autor venezolano Arturo Uslar-Pietri. En esta novela, la historia se teje alrededor de la hacienda "El Altar" y de sus pobladores. Fernando, el amo del lugar, y sus amigos David y Bernardo luchan por la libertad del país, al contrario de los esclavos Presentación Campos y Natividad que luchan por el rey.

Pero en la literatura latinoamericana no sólo hay novelas en las que se trata a Bolívar como héroe; también las hay que tratan de desmitificarlo. Sin embargo, en estas últimas obras, es posible encontrar muchos elementos míticos. Por ello, el presente trabajo tiene como objeto el acercamiento a algunos textos en los que, no obstante su intención desmitificadora, es posible encontrar -paradójicamente- elementos míticos que funcionan de manera singular. En el primer apartado comparamos a tres grandes guerreros del siglo XVIII y XIX, y marcamos la importancia que tiene Bolívar en la historia universal. Y en el segundo, trabajamos la imagen mítica de Bolívar en la literatura latinoamericana, y el cuestionamiento de la misma, especialmente en dos novelas colombianas en donde la crítica es más aguda.

I. Uno de tres grandes guerreros

Durante los siglos XVIII y XIX, siglos de luces y sombras, encontramos a tres grandes guerreros: Washington, Napoleón y Bolívar. Se impone el paralelo en cuanto que todos ellos entran en el mismo teatro universal y sus empresas tienen que ver con los llamados dos mundos. Como la historia se ha escrito más para registrar guerras que para trazar los padecimientos y esperanzas de las naciones, conviene saber cómo se valoran hoy en día las hazañas de estos tres personajes.

Washington y Bolívar lucharon por la emancipación de su continente y al morir entregaron al pueblo repúblicas liberadas. Napoleón, conquistador, fue un fabuloso emperador derrotado. Hasta el momento, nadie ha puesto en la misma balanza dos batallas históricas: la última de los ejércitos de Napoleón y la última de los ejércitos de Bolívar -Waterloo y Ayacucho-. Las dos tienen que ver con la suerte de dos continentes, un juego de dados decisivo para la civilización occidental.

Es una fortuna que las guerras de los dos continentes, Europa y América, hubieran ocurrido al mismo tiempo, y que sus caudillos se hubieran cruzado por los caminos del mundo llegando casi a dialogar en los días en que las naciones que ellos representaban iban a separarse tomando rumbos tan diferentes, casi opuestos. Napoleón había cenado en casa de Miranda. Bolívar, hablando en los salones con sus amigos de París, había despotricado contra el emperador, sin medir el peligro de las represalias. Washington, amigo de Lafayette su compañero de armas, consolidó la unión americana y la hizo lo suficientemente fuerte como para afrontar una segunda guerra con los ingleses y derrotarlos; al tiempo que Napoleón sembraba entre los ingleses, de manera paradójica, la resistencia que habría de derrotarlo con las milicias de Wellington. En Estados Unidos se siguió el desarrollo de las guerras de Bolívar con tal admiración que la familia de Washington le regaló una medalla de oro

con el busto del gran presidente. Bolívar se la puso sobre el pecho y así aparece en el mármol de Tenerani.¹⁾

Todos los americanos alcanzaron lo que se ha dado en llamar república, democracia, liberación de los esclavos, educación, derechos humanos... Y, lo más importante de todo: la independencia. En ella está la esencia revolucionaria de Simón Bolívar. La independencia quería decir enfrentamiento radical con las potencias colonizadoras. Implicaba el choque ineludible con unos imperios que acabarían por encontrar su tumba en América. Y Bolívar fue el héroe, el caudillo, el símbolo de la insurgencia. *“La originalidad en la revolución americana tiene dos caras, -como dice Germán Arciniegas-, la de la Independencia y la de la República”.*²⁾ Independencia sin llegar a república, es una farsa. República sin independencia, utopía. El gran teatro en donde esto se dramatiza es la Gran Colombia, y la justificación de esas hazañas en cadena que culminan en Ayacucho está en haber hecho al mismo tiempo la república y la independencia.

Hubo también un Bolívar conservador. El hombre que vaciló ante la novedad de las soluciones americanas y que se plegó a las tradicionales de Europa. Cuando combatió, la federación se movió contra las nuevas fórmulas en la organización del Estado, contra las autonomías regionales que Europa había reducido a sangre y fuego. Su presidencia vitalicia muchos la han entendido como la versión criolla de la monarquía. Su centralismo, como una herencia de los “Estados Unidos de España”.

Sin embargo, en el proceso revolucionario que va del siglo XVIII al XIX, con los derechos del hombre, las limitaciones al soberano, los parlamentos reforzados, la participación de todas las clases sociales, los recortes al poder eclesiástico y a la aristocracia, la creación de leyes por el parlamento y no por la voluntad real; de todo, lo más radical fue la

1) Germán Arciniegas, *Bolívar y la revolución*, Bogotá, Planeta, 1987, p.331.

2) *Ibid.*, p.10.

independencia proclamada por los pueblos de América. Lo demás no son sino variaciones en el sistema antiguo. En la independencia se va más lejos. Se frenan para siempre los imperios y surge un derecho nuevo. Salen remozadas todas las otras expresiones de la revolución. En este cuadro, Bolívar pasa a ser el instrumento que trabaja en lo más radical del más revolucionario de los siglos. Su obra está ahí.

Su nombre constituye el gran símbolo de la historia y filosofía colombiana, latinoamericana y universal. La revolución colombiana no fue sólo para buscar una alternancia en el gobierno o para llegar a la presidencia, sino para oponer el pensamiento republicano al de la monarquía. No se separa de España sino de Europa, y va modelando lentamente una creación original y auténtica que sale de las entrañas de la Revolución de Independencia. "Entre 1840 y 1940, cerca de sesenta millones de personas abandonan Europa"³⁾ para dirigirse a los Estados Unidos, Argentina y Brasil, porque en ellos se había hecho la revolución republicana que los europeos insatisfechos buscaban en su patria.

Es verdad que la República se convierte en áspera disputa después de Ayacucho. Los generales que rodeaban a Bolívar en las batallas, forcejaban por reducir las repúblicas a feudos militares y Bolívar quedó envuelto en la disputa con una serie de documentos que deterioran la imagen de la República, abren el camino al desconocimiento de la Constitución y llevan a la dictadura. Quedaron sus herederos que hasta hoy, cada cual a su modo, tratan de borrar la República hiriendo de paso a Bolívar y a la Independencia. Pero lo que se había hecho desde Boyacá hasta Ayacucho era obra de los pueblos, de los insurgentes de todos los colores y razas. Ellos buscaban la República a través de la independencia.

3) *Ibid.*, p.10.

II. La imagen de Bolívar en la literatura colombiana

La figura de Bolívar ha tenido detractores y también otros que lo reverencian, tanto en el campo político como en el literario. En el ámbito literario, son muchos los homenajes a su imagen⁴). Aquí mencionaremos sólo dos textos en donde hay una crítica profunda, aunque en ellos se haga énfasis también en su humanización. Nos referimos a la obra de Gabriel García Márquez, *El general en su laberinto*, y a la de Fernando Cruz Kronfly, *La ceniza del libertador*. En ambas novelas podemos ver buen número de imágenes míticas en torno al caudillo, aunque ambos autores han escrito sus textos para criticar a Simón Bolívar.

En 1985, Fernando Cruz Kronfly publicó su novela *La ceniza del libertador*. En esa obra se narran los últimos días del Libertador, Simón Bolívar, y su viaje por el río Magdalena hacia Santa Marta. El texto describe a un general de corte fantástico que navega por las aguas oscuras del río, aquejado por sueños y visiones, y que ya no consigue separar la gloria y el poderidos de la ruina física y moral que lo doblegan.

La repetición insistente de ciertos motivos organiza el relato (en 51 capítulos cortos) desde la perspectiva de una pesadilla: fiebre, inapetencia, deseo continuo de vomitar, necesidades fisiológicas insatisfechas; falta de pasaporte y dinero para salir del país; el color ocre que todo lo permea; pequeñas lámparas abatidas; aves invisibles, alboroto de ratas, ruido de botas soldadescas, baile al ritmo imaginado de danzas y contradanzas, minués y currulaos. En fin, el autor describe a Bolívar "*en un ambiente no real sino fantástico*".⁵)

4) Desde *La victoria de Junín* (1824), de José Joaquín Olmedo, hubo muchos escritores latinoamericanos que han rendido homenaje a Simón Bolívar, por su idea de unificación de toda América Latina.

5) Álvaro Pineda-Botero, *Del mito a la posmodernidad*, Bogotá, Tercer Mundo, 1990,

La novela que García Márquez publicó en 1989, *El general en su laberinto*, también trata del último viaje de Bolívar. Sólo que hay diferencia en la descripción concreta del tiempo del viaje. En la obra de García Márquez, se marca puntualmente el tiempo del comienzo y fin del último viaje de Bolívar. Empieza el viaje el día 8 de mayo de 1830, en Bogotá, y termina el día 17 de diciembre del mismo año, en Santa Marta.

Las dos novelas tienen la misma estructura novelística del viaje. Esta estructura se usa a menudo en la narrativa por las características concretas que posee. El viaje siempre tiene su tiempo y su lugar concretos y, de igual manera, los relatos basados en el viaje siempre tienen sus tiempos y lugares bien determinados. En estos dos textos se hace referencia a tiempos y lugares específicos que además son los mismos: los últimos días de Bolívar y el río Magdalena.

Ambas novelas están basadas en el mismo río, no tanto por el aspecto histórico, sino por el aspecto simbólico del río Magdalena. El río Magdalena es testigo de la historia de la Gran Colombia. Por el río Magdalena, se exportaron los productos de los distritos minerales y se importaron los materiales para consumo europeo. Los esclavos negros de Africa se dispersaron también por el río Magdalena, y la modernización y la afluencia del pensamiento liberal se realizaron también gracias al río Magdalena.⁶⁾

No es casual, entonces, que sea el escenario de otra novela histórica colombiana: *La otra raya del tigre*, de Pedro Valderrama Gómez. En ella, el río Magdalena tiene además otro sentido. El río, desde Honda hasta Santa Marta, significa el camino del arriba al abajo, del presente al pasado, y de la tierra cerrada al mar abierto. Es decir, es el lugar en

pp.157-158.

6) Jaime Jaramillo Uribe, "Etapas y sentido de la historia de Colombia", *Colombia hoy: Perspectivas hacia el siglo XXI*, Bogotá, Siglo XXI, 14a. ed., 1991, pp.25-56.

el que ocurre la lucha entre los pobladores de la tierra y del mar.

Después de la liberación total de América Latina, con la victoria de Ayacucho el 9 de diciembre de 1824, lo que estaba esperando a Bolívar, no era más el ideal revolucionario, sino el desafío y la envidia de los separatistas, como Santander. En la tierra liberada nadie quiere ya a Bolívar. En distintos episodios de las dos novelas objeto de nuestro estudio, se repite este punto de vista desilusionado: "*Él había arrebatado al dominio español un imperio cinco veces más vasto que las Europas, había dirigido veinte años de guerras para mantenerlo libre y unido*"(GEL, 43-44)⁷). Pero Bolívar tenía que enfrentar fatalmente el desafío de los separatistas. Bajo las enormes dificultades del transporte y de la comunicación de unas regiones con otras que tuvo el país, el centralismo bolivariano causó grandes revueltas de los caudillos locales.

Hasta los años finales de la guerra, la unión de los tres estados -Nueva Granada, Venezuela y Ecuador- no había sido nunca sólida porque la economía, la estructura social y los antecedentes históricos de las tres naciones eran muy diferentes. La Nueva Granada, centro del antiguo Virreinato, poseía una economía minera, con elementos manufactureros de alguna consideración. La población, casi igual a la mitad de la Gran Colombia, era mestiza prácticamente en su totalidad. Además, tenía un numeroso grupo de núcleos urbanos donde se había desarrollado una incipiente clase dirigente capaz de exigir participación política Y era burocrática en la conducción del Estado.

En Venezuela, en cambio, una fuerte economía agrícola de plantaciones, trabajada con numerosa mano de obra esclava producía géneros para la exportación, especialmente de cacao. El Ecuador, con

7) Utilizamos la abreviatura GEL para referirnos a *El general en su laberinto* de Gabriel García Márquez, Bogotá, La Oveja Negra, 1989, y en adelante citaremos solamente las páginas correspondientes.

mayoritaria población indígena y economía artesanal y agrícola, tenía sus intereses vinculados al comercio que se hacía por el puerto de Guayaquil.⁸⁾ A todo ello, se agregó la tendencia disgregadora que favorecía los intereses de caudillos y gamonales locales. Completaron el proceso, acontecimientos circunstanciales, como el llamado que el Congreso hizo al general Páez para responder por cargos que se le hacían de supuestos abusos de autoridad en Venezuela, hecho que produjo una pugnaz reacción separatista en el sector de la República. Bajo este ambiente histórico, el río Magdalena se mantiene como un símbolo muy importante.

Generalmente, en las novelas el viaje empieza por una intención concreta del sujeto. Pero en estas dos novelas el viaje de Bolívar es muy pasivo. Él no viaja por su gusto, sino porque ya no lo quería nadie (GEL, 11). Bolívar quiso evitar ese viaje varias veces, pero tenía que marcharse. Esta figura desilusionada de Bolívar se asemeja a la figura de Jesucristo en Getsemaní, que también quería evitar su destino de crucifixión, según afirma Isabel Rodríguez-Vergara.⁹⁾

La identificación de Bolívar con Jesucristo aparece frecuentemente en la literatura latinoamericana. Por ejemplo, en el relato "La última frase de Bolívar" de las *Tradiciones Peruanas* de Ricardo Palma, el autor peruano sintetiza a través de las palabras de Bolívar la amarga desilusión del héroe que sacrificó su vida por la libertad y la unificación de los países americanos: "*He edificado sobre arenas movedizas y arado en el mar*". Y consciente de la ingratitud humana y de no haber sido comprendido, añade: "*Los tres grandísimos majaderos del mundo hemos sido Jesucristo, Don Quijote y.....yo*".¹⁰⁾

8) Jaime Jaramillo Uribe, *op.cit.*, pp.25-56.

9) Isabel Rodríguez-Vergara, "El general en su laberinto: La escritura como exorcismo", en *El mundo satírico de Gabriel García Márquez*, Madrid, Pliegos, 1991, pp.197-230.

10) Ricardo Palma, "La última frase de Bolívar", *Tradiciones peruanas*, Tomo V, Lima, Espasa-Calpe, 1983, p.114.

Esta figura mítica de Bolívar se destaca en *El general en su laberinto*. Según Isabel Rodríguez-Vergara, el Libertador es un personaje sagrado de la tríada divina y se encuentra en tierra de infieles, tal y como se dice de Cristo cuando lo van a matar. En la novela, la alusión al número tres es notoria. Desde la segunda página se lee así: “*Está lloviendo desde las tres de la madrugada*”(GEL, 12); y enseguida: “*Desde las tres de la madrugada del siglo diecisiete*”(GEL, 12); a la escolta del general se le debían “*tres meses de sueldos atrasados*”(GEL, 19); el general se incorpora de un salto “*pasadas las tres*”(GEL, 39) al percibir el carruaje de Manuela. Se dice también que *tres meses antes el general había asumido un claro espíritu dictatorial*(GEL, 58). Mientras jugaba el general, “*Un gallo cantó tres veces*”(GEL, 72). Las obsesivas alusiones a este sagrado número continúan hasta el final de la novela. El número tres ocupa un lugar especial en la simbología de la religión cristiana. En la novela representa un sacrificio simbólico llevado a cabo para redimir al hombre: el del general Simón Bolívar, redentor incomprendido y sacrificado por su propio pueblo.

Además del número tres, encontramos al general llevando a cabo el sagrado rito de la Misa bajo el depurativo poder de la lluvia. En la primera página de la novela, encontramos al Libertador sumido en aguas purificadoras, en estado de éxtasis y de meditación, a la manera de un rito sacerdotal; luego el texto dice: “*el general emergió del hechizo, y vio en la penumbra los ojos azules y diáfanos, el cabello encrespado de color ardilla, la majestad impávida de su mayordomo de todos los días sosteniendo en la mano el pocillo de la infusión de amapolas con goma*”(GEL, 11). El pocillo y las amapolas sugieren la hostia y el vino. Simbólicamente, este ritual tiene lugar en la fecha de aniversario del sacrificio de Juana de Arco. El texto dice: “*Sábado 8 de mayo del año, día en que los ingleses flecharon a Juana de Arco*”(GEL, 12).

La alusión a Juana de Arco es también muy significativa. El autor

nos obliga a trazar un paralelo entre el general y la santa. Ella se convirtió en la más grande heroína de los franceses y fue quemada por los ingleses como una hereje. Al igual que ella para salvar la corona de Francia, el general parece inspirado por Dios para llevar a cabo la reunificación de las Américas.

El fin del siglo XVIII y el comienzo del XIX es un período importante de conversión en la historia mundial. Gracias a la Ilustración se difundieron por todas partes las ideas de la libertad y de la igualdad, y estalló el fuego revolucionario en todo el mundo. Los norteamericanos proclamaron su independencia en 1776, el volcán de la revolución francesa estalló en 1789, los haitianos también proclamaron la independencia por primera vez en América Latina en 1804, y después de la caída de Madrid en manos del ejército napoleónico en 1808, el fuego revolucionario estalló en toda América Latina. Esta corriente histórica hace de Bolívar el gran revolucionario inspirado por Dios, y su victoria en Ayacucho determina la historia latinoamericana. Simón Bolívar desempeña un importante papel histórico, como Juana de Arco, pero a la vez se convierte -también como ella- en víctima de la intolerancia de su época.

El texto de García Márquez dice: *"su ilusión final era extender la guerra hacia el sur, para hacer cierto el sueño fantástico de crear la nación más grande del mundo: un solo país libre y único desde México hasta el Cabo de Hornos"*(GEL, 53-54). Pero en contra de sus ideas, *"el país que dejaba se perdía a sus espaldas, y nuevas guerras civiles lo arruinaban"*(GEL, 118). Y más adelante, *"Las insurrecciones son como las olas del mar, que se suceden unas a otras"*(GEL, 148). Bolívar expulsó a los españoles, ahora los caudillos locales lo echaban a él. Así viaja Bolívar a Santa Marta. No. Eso no es viaje sino expulsión.

En aquel momento, en Colombia los pobladores se habían dividido en dos grupos. Unos eran los que apoyaban a Bolívar; otros, los opositores.

Unos lo llaman siempre el Libertador; otros, el dictador. Este punto de vista se refleja también en la novela de Cruz Kronfly, aunque hay diferencia de niveles.

Durante dos siglos, muchas novelas han surgido con la intención de desmitificar a Bolívar, y se sigue criticándolo hasta hoy. Por ejemplo, en la obra de Ricardo Palma *Tradiciones Peruanas*, aparece el episodio siguiente. El Libertador envía una carta al Alcalde de Caraz (Perú) para que éste hiciera todos los preparativos para su llegada. La comunicación terminaba después de las peticiones con tres etcéteras. Buen problema para el señor alcalde, pero conociendo la fama de enamoradizo de Bolívar, hizo esperar a tres damas debidamente seleccionadas. Sin embargo, esta vez Bolívar no estaba solicitando damas para su compañía, sino que se le ocurrió escribir tres etcéteras para indicar otras cosas más que fueran necesarias¹¹).

Así, Bolívar tenía fama de mujeriego y era considerado un don Juan. Ante esta fama las mujeres suspiraban, y no pocas se quedaron en simples suspiros. La copla femenina que Palma recoge sintetiza cuanta popularidad tenía Bolívar y su ejército libertador:

“A don Simón Bolívar
por Dios le pido,
que de sus oficiales
me dé un marido”¹²)

Hay muchos otros que también ahondan en esta imagen negra de Bolívar, intentando desmitificarla y humanizarla. De igual manera, en *El general en su laberinto*, Bolívar es un personaje muy romántico y sentimental. Él anda desnudo en casa, hace el amor en la hamaca e

11) Ricardo Palma, “Las tres etcéteras del Libertador”, *Tradiciones peruanas*, op.cit., pp. 105-109.

12) Ricardo Palma, “El primer cónsul inglés”, *Tradiciones peruanas*, Tomo II, op.cit., p.416.

incluso trata de ganar a toda costa el juego de cartas con sus subalternos. En la obra de García Márquez, Bolívar es un personaje muy humano, incluso salvaje por su desnudez y por su carácter caprichoso, mujeriego y muy afecto al baile. Especialmente en los últimos años, Bolívar sufrió de insomnio y locura, por eso no podía distinguir la diferencia entre el sueño y la realidad. Y además trataba de justificar sus acciones con argumentos irracionales cada vez que cometía algún error.

En *La ceniza del libertador* de Fernando Cruz Kronfly, esta imagen va mucho más allá. Él siempre sufre de fiebres, vive separado del mundo, en un barco casi fantasmal que navega sin capitán. El autor crea una situación en la que el libertador duerme de día y anda errante por la noche pues ha perdido hasta la diferencia entre el día y la noche. Y además, mientras está despierto, lo único que hace Bolívar es sólo importunar, como un niño, a sus subalternos para aclarar los alborotos en el barco o dialogar con los fantasmas.

En esta novela, el único alimento que recibe el estómago de Bolívar es caldo de palomas. Generalmente la comunicación se hace con palomas mensajeras pero, paradójicamente, aquí son el único alimento que come Bolívar. Se van agotando así las posibilidades de trascender al mundo exterior. Cuando toma el último caldo, la situación en el buque es insostenible: un capitán inexistente, una tripulación invisible. Por otra parte, esta novela no está libre de la imagen sagrada, tampoco. En la novela de Cruz Kronfly se repite el número siete, así como el tres en García Márquez. En el comienzo de la novela aparece un episodio que empieza el viaje de Bolívar a las siete de la mañana¹³⁾, la hora en que Santana ha visto una imagen fantasmal es a las siete,¹⁴⁾ es el séptimo

13) Fernando Cruz Kronfly, *La ceniza del libertador*, Bogotá, Planeta, 1987.

"Su Excelencia ha decidido partir para siempre. (...) Plantas, verdes plantas tiemblan sobre los túmulos. Amanece. Son casi las siete y huele a lluvia ida."(p.9).

14) *Ibid.*

día del viaje en que se han devuelto las documentaciones relacionadas con el pasaporte y la libranza¹⁵). La hora en que han mandado un ultimátum de 24 horas y la hora del asalto, es también a las siete¹⁶).

El número siete también tiene un sentido muy importante en la simbología cristiana, y el autor lo compara con Dios que descansa después de la Creación del cielo y de la tierra. Sólo que al contrario del Padre que se siente satisfecho de la Creación en *La Biblia*, Bolívar siempre quiere sólo una cosa: vomitar.¹⁷)

Además del número siete, hay también muchos episodios en los que se identifica a Bolívar con Cristo. Antes del viaje él arranca la medalla de su pecho y se la entrega a un coronel amigo, diciendo: “*use usted, coronel, este recuerdo en mi nombre*”(CL, 14)¹⁸). Este episodio nos recuerda la Última Cena de Cristo. Y, además, en otros muchos episodios él repite: “*yo los perdono. Sí, a los que me han calumniado, sí, a todos los perdono*”(CL, 25). En ellos está también el caudillo como la imagen de Cristo que quiere perdonar a todos los hombres en la cruz. Especialmente cuando el autor llama a Bolívar el Libertador, lo

“-Ya son casi las siete, tío, y usted continúa sin probar bocado. Piensa matarse?
(...) El recuerdo de tanto detalle parece imposible en relación con una visión tan fugaz,
pero Santana puede jurar haberlo observado todo, hasta el detalle de los pies: aquello
que acaba de ver arrastrar unas pantuflas.”(pp.46-48)

15) *Ibid.*

“*Es el séptimo día del viaje y nada cambia.*”(p.195). “*Avanza el séptimo día del viaje y la incomunicación es total*”(p.229).

16) *Ibid.*

“*Capitán: a partir de este instante, siendo las siete de la noche del 27 de mayo, concedo a usted y a su tripulación un ultimátum de 24 horas exactas para que se me permita, con mis hombres, subir a la segunda planta. Vencido el plazo procederé de inmediato por las vías de hecho*”(p.308).

“*Ha llegado la hora del asalto. Pasaron 24 horas pero de arriba no llegó ninguna respuesta. Son las siete de la noche y el ultimátum se cumple*”(p.317).

17) *Ibid.*

“*Dios quiera que se pueda cumplir mi único deseo de ahora: vomitar*”(p.192).

18) Utilizamos la abreviatura CL para referirnos a *La ceniza del Libertador* de Fernando Cruz Kronfly, Bogotá, Planeta, 1987, y en adelante citaremos solamente las páginas correspondientes.

hace con una identificación clara con Cristo, sin necesidad de explicación.

El título de esta novela es *La ceniza del libertador*. La imagen de la ceniza es de los restos que quedan después de todo incendio. En este caso, queda sólo la imagen de la soledad y del remordimiento, después de que se quemaron la esperanza de la independencia y la pasión de la revolución. La ceniza no se puede unir otra vez de ninguna manera. La tragedia colombiana de hoy viene de aquí. Es decir, el viaje colombiano que va a la deriva sin capitán.¹⁹⁾

La imagen de Bolívar es muy importante para entender la literatura colombiana. *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez, también trata de la historia colombiana. La obra de García Márquez está constituida de dos partes fundamentales que se dividen en el capítulo 11. El tema central de la primera parte es la Guerra de los mil días; es decir, de los conflictos entre dos partidos. Y el tema de la segunda, es la matanza en la compañía bananera. Pero la historia que narra García Márquez es más amplia. En la primera parte él funde la imagen de Aureliano Buendía con la de Simón Bolívar, y en la segunda, los números de los muertos en la compañía bananera con los del Bogotazo. Así, la obra de García Márquez contiene toda la historia colombiana.

Es muy interesante la manera en que se funde la imagen de Aureliano con la de Bolívar en la obra. La pequeña Remedios, la esposa de Aureliano, murió muy joven y luego el Coronel Buendía participó en unas treinta batallas y conoció muchas mujeres en los campamentos, al igual que Bolívar. Y además, él tenía la idea de unificar toda la América, desde Alaska hasta la Patagonia.²⁰⁾ En esta obra también se

19) *Ibid.*

"Sabe que nada en el viaje es transparente: el capitán no aparece, los documentos se confunden, se extravían en su trámite, el hombre del comedor continúa siendo un enigma. Al paso por Mompox ha vuelto a tronar aquella misma voz que en Honda dispuso poner término a todos los homenajes. El vapor avanza como entre tinieblas y ahora las moscas acaban de desaparecer misteriosamente."(p.147).

20) Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*, Barcelona, Sudamericana, 1972, p.129.

nota la imagen mítica de Aureliano, como Bolívar. Aureliano era “*el primer ser humano que nació en Macondo*”²¹⁾, y empezó a predecir el futuro desde que tenía sólo tres años.²²⁾ Y, además, la fabricación de pescaditos significa una prueba evidente de que él tenía una visión cristiana como Bolívar.

Conclusión

El año de 1992 fue clave para la historia de Latinoamérica, como dijimos antes. El mundo entero se volcó en una serie de discusiones sobre el sentido que representaba el encuentro entre dos continentes. Muchos escritores latinoamericanos creen que antes de Simón Bolívar no se había dado un encuentro verdadero. En medio del ambiente de polémica, algunos autores escriben sus obras e incluyen, directa o indirectamente, la idea bolivariana de la revolución. En este ambiente, Germán Espinosa publica su novela *Sinfonía desde el Nuevo Mundo*. El título nos remite a dos sinfonías inmortales: *Sinfonía del Nuevo Mundo* (Mendelsson) y *Sinfonía del héroe* (Beethoven). De esta manera Germán Espinosa, desde el título mismo de la novela, realza la imagen de Bolívar.

Existen varias novelas anteriores sobre la misma temática en América Latina. Pero en esta literatura no sólo hay novelas en las que tratan a Bolívar como héroe, sino también las hay en las que tratan de desmitificarlo, como es el caso de la de García Márquez y la de Cruz Kronfly. Sin embargo, en las obras en las que lo desmitifican, también se ven muchos elementos míticos los cuales se han destacado a lo largo de este artículo.

En el primer apartado hicimos unas comparaciones entre tres grandes

21) *Ibid*, p.20

22) *Ibid.*, p.20.

guerreros del siglo XVIII y XIX, y marcamos la importancia que tiene Bolívar en la historia mundial. En el segundo, trabajamos la imagen mítica de Bolívar en la literatura colombiana, especialmente en dos obras fundamentales donde la crítica es más evidente. Los autores lo identifican muchas veces con Cristo, usando la simbología cristiana del número tres o la imagen del gallo, en el caso de *El general en su laberinto*; y del número siete en el caso de *La ceniza del libertador*. Estas identificaciones de Bolívar con Cristo son parte de una de las tradiciones más antiguas, que aparece desde *Tradiciones peruanas* de Ricardo Palma, por ejemplo. *Cien años de soledad* también se puede entender perfectamente sobre esta base. Esta obra trata directamente de la Guerra de los mil días y la matanza en la compañía bananera. Y usando la fusión de la imagen de Aureliano con Bolívar y del número de los muertos en la compañía bananera con los del Bogotazo, esta obra puede incluir toda la historia colombiana.

Desde la época en que vivió Bolívar hasta hoy, los latinoamericanos siempre se han dividido en dos grupos, fundamentalmente. Unos son los admiradores de Bolívar; otros, los opositores. Desde nuestro punto de vista, este fenómeno ocurre por la imagen contradictoria de Bolívar mismo. Por una parte, Bolívar tenía una imagen muy revolucionaria; y por otra, era muy conservador. Por ello, su imagen en las obras latinoamericanas también está en contradicción. Aunque algunos autores quisieron criticar a Bolívar, no pudieron evitar el peligro de caer en la mitificación del mismo. En estos momentos en que todo el mundo quiere unificarse, tenemos que revalorar el sueño de Bolívar que quiso unificar toda América Latina en una sola.

Bibliografía

- ARCINIEGAS, Germán. *Bolívar y la revolución*, Bogotá, Planeta, 1984.
- CRUZ KRONFLY, Fernando. *La ceniza del libertador*, Bogotá, Planeta, 1987.
- DURÁN, Manuel. "Notas sobre la imaginación histórica y la narrativa hispanoamericana", en *Historia y ficción en la narrativa hispanoamericana*, Caracas, Monteavila, 1984.
- FUENTES, Carlos. *Valiente mundo. Épica, utopía y mito en la novela hispanoamericana*, Madrid, Mondadori, 1990.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. *El general en su laberinto*, Bogotá, Oveja Negra, 1989.
- _____ , *Cien años de soledad*, Barcelona, Sudamericana, 1972.
- JARAMILLO URIBE, Jaime y otros. *Colombia hoy: perspectivas hacia el siglo XXI*, Bogotá, Siglo XXI, 14a. ed., 1991.
- KALMANOVITZ, Salomón. *Una breve historia de Colombia*, Bogotá, Siglo XXI, 3a. ed., 1988.
- KLINE, Carmenza. *Apuntes sobre literatura colombiana*, Bogotá, Ceiba, 1997.
- MORÁN GARAY, Diana. *Cien años de soledad. Novela de la desmitificación*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1988.
- PALMA, Ricardo. *Tradiciones peruanas*, Lima, Espasa-Calpe, 1983.
- PINEDA-BOTERO, Álvaro. *Del mito a la posmodernidad*, Bogotá, Tercer Mundo, 1990.
- RINCON, Carlos. *La simultaneidad de lo simultáneo*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 1995.
- RODRÍGUEZ-VERGARA, Isabel. *El mundo satírico de Gabriel García Márquez*, Madrid, Pliegos, 1991.

VALENCIA GOELKEL, Hernando. "El general en su altar", *Lámpara*, Bogotá, vol. XXVII, núm. 110, 1989.

VALENCIA SOLANILLA, César. "La novela colombiana contemporánea en la modernidad literaria", *Manual de literatura colombiana*, Tomo II, Bogotá, Planeta, 1988.

WILLIAMS, Raymond L. y otros. *De ficciones y realidades*, Bogotá, Tercer Mundo, 1989.

Abstract

콜롬비아 문학에 나타나는 볼리바르의 이미지

김용호

1992년은 라틴아메리카 역사를 이해하는데 중요한 축을 이룬다. 그래서 이 해에 라틴아메리카에선 구대륙과 신대륙 두 대륙간의 만남에 관한 다양한 논의들이 행해졌다. 그러나 중남미의 많은 작가들은 볼리바르 이전에, 즉 신대륙 독립 이전에는 진정한 의미의 만남이란 존재하지 않았다고 생각한다. 그래서 많은 작품들 속에 직접적이든 간접적이든 볼리바르와 그의 혁명이상, 혁명전쟁들을 담고 있다. 1990년에 발표된 헤르만 에스피노사의 『신세계 교향곡』은 그러한 분위기를 대표하는 작품중의 하나이다. 멘델스존의 『신세계 교향곡』과 베토벤의 『영웅 교향곡』이 각각 워싱턴과 나폴레옹에게 바친 헌사였다면 에스피노사의 작품 또한 그러한 헌사에 다름 아니다. 이렇듯 중남미엔 볼리바르를 영웅화하고 그를 기리는 수많은 작품들이 있어왔다. 그러나 볼리바르를 영웅화하는 작품만 존재하는 것은 아니다. 그를 탈신화하고 그를 조롱하는 작품들도 꾸준히 있어왔으며, 이 글이 다루고 있는 마르케스의 『미로 속의 장군』과 크론플리의 『해방자의 재』 또한 그러한 작품들이다. 그러나 이 글의 목적은 그러한 탈신화적 작품들 속에서조차도 신화적 요소가 다양하게 나타난다는 것이다.

본 논문은 크게 두 부분으로 이루어져 있는데 역사상 가장 위대한 삼 인의 혁명가들을 비교해보고 그 속에서 볼리바르가 지닌 역사적 의미를 다룬 제1장과 콜롬비아 문학 속에 등장하는 볼리바르의 이미지를 다룬 제2장이 중심 내용을 이루고 있다. 즉, 다시 말하면 제1장은 역사적 맥락에서 볼리바르를 다루어봤고, 제2장은 문학적 의미에서 다루어본 학제간 논문의 성격을 갖는다. 그러나 어쩔 수 없이 문

학적 분석에 더 많은 공을 드렸고 이로 인해 완전한 의미의 학제간 논문에까진 이르지 못했다.

그러다 보니 제2장의 내용이 본 논문의 중심축을 이루고 있는데 그를 요약하면 볼리바르를 탈신화하려는 작품들 속에서조차, 작가의 집필 의도와는 다르게 작품 곳곳에서 그를 신화화하는 흔적들이 보인다는 것이다. 예를 들어, 마르케스의 『미로 속의 장군』에선 그를 숫자 3의 상징 및 수탉의 이미지 등을 이용하여 그리스도의 이미지와 동일화시키는 장면이 자주 등장하며, 크론플리의 소설 또한 숫자 7의 상징을 이용하여 그를 그리스도와 동일화시킨다. 이러한 볼리바르와 그리스도의 동일시는 중남미 문학의 오랜 전통중의 하나로 리카르도 팔마의 『페루의 전통』에도 등장하며, 『백년 동안의 고독』 또한 이러한 바탕 아래에서만 정확히 이해될 수 있다. 『백년 동안의 고독』에 직접적으로 등장하는 콜롬비아의 역사는 자유당과 보수당 양당간의 내전의 역사와 바나나 농장에서 이루어진 학살사건이다. 그러나, 자유당의 지도자인 부엔디아 대령의 이미지 속에 볼리바르의 이미지를 접목시키며, 학살사건의 희생자 숫자 속에 보고타 사태의 희생자 숫자를 병치시킴으로써 전체 콜롬비아의 역사를 아우르는 것이다.

콜롬비아의 문학, 역사를 이해하는데 볼리바르의 이미지는 중요한 역할을 수행한다. 그러나 거칠게 말하면 볼리바르의 이미지는 항상 둘로 나뉘어 있다고 볼 수 있다. 하나는 19세기의 위대한 혁명가요 사상가였다는 긍정적 평가이며, 나머지는 그가 독재자라는 부정적 이미지이다. 이는 독립 전쟁 당시부터 나뉘어 있던 그에 대한 평가이며 오늘날도 유효하다라고 필자는 판단한다. 21세기를 맞아 라틴 아메리카 전체가 통합의 꿈을 모색하는 시기에 볼리바르에 대한 재평가가 이루어졌으면 하는 바람에서 이 글을 준비해 봤다.

Key words : Literatura hispanoamericana(중남미 문학), Literatura colombiana(콜롬비아 문학), Bolívar(볼리바르), Gabriel García Márquez(가브리엘 가르시아 마르케스), Fernando Cruz Kronfly(페르난도 크루스 크론플리)